Algo, alguien

Manuel Tejedor Rábano

Algo, alguien

Manuel Tejedor Rábano

avant
editorial

Primera edición, febrero de 2026
© Manuel Tejedor Rábano, 2026

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 979-13-87805-86-9
THEMA: DCC - DCF
DEPÓSITO LEGAL M-3810-2026

Poemillas

Flores de la monguba
se abren por la noche y duran doce horas, para ser polinizadas.
Así, en esa noche, tú fuiste mi vida.

***

Tierra de conquistadores, tierra de encontradores.
Llevo la tierra en que existo
a la tierra que me desconoce.

***

No volver más a ver a una persona.
¡Que alguien me quite el dolor de la eternidad por un instante!
¡Que el dolor del instante no sea una eternidad para mí!
No volveré nunca más a ser la persona que soy.

***

No volver más a ver a una persona.
Mirarme al espejo y no reconocerme.
Mirar a su lugar y tiempo y no volver a verla.
Caminos de la vida que de tu vida me alejan.

***

No volver más a ver a una persona,
ni siquiera mis lágrimas ahogan mi dolor, que sabe nadar,
ni siquiera mi dolor tiene la conmiseración de la piedad de lo que es
[capaz de crear dolor.
Caminos de la vida que de la vida me alejan.

***

No volver más a ver a una persona.
¡Que alguien me quite el dolor de la eternidad en un instante!
¡Que el dolor del instante se me quite en la eternidad!
Vivir del corazón. Cuando uno está triste, está solo.

***

No volver más a ver a una persona.
Cuando me llegue el alba, será sin luz.
Cuando me llegue la noche, sentiré el vacío de tu luz en mi oscuridad.
[Sigues siendo ser de luz vayas adonde vayas.

***

Quien embellecía a todos los que la mirasen,
quien iluminaba a todos los que la veían,
me dejaba palabras de silencio y silencio de palabras.
No volver más a ver a una persona.

***

Hay quien elige engañar. Hay quien elige mentir.
Hay quien elige las dos cosas
y ya ni engaña ni miente.

***

En la noche bailaba para la luna
como una rana que alcanzase
el rielo de su insecto.

***

¿El dolor te hace ser la persona que no eres
o el dolor te hace ser
la persona que eres?

***

Sentía el dolor con premeditación,
para que, cuando viniese, no me sorprendiese,
pero el dolor me sorprendió.

***

Hay quien piensa que si fuese impuesto o si estuviera de acuerdo,
ya sabe, ya intuye, ya adivina
que sufrirá dolor por otros, que son él mismo.

***

Vanidad del creador,
todo tanto del creador de vida,
tanto del creador de muerte.

***

Supo que estaba ciego
cuando, en la noche, el cielo no tenía estrellas
y las estrellas carecían de cielo.

***

Cuando le llegó la nada
y vio que el tiempo le tenía sin memoria,
aun vio la bala que a su frente, no a su corazón, se acercaba.

***

A aquel cangrejillo de la arena, que cubrió la ola
entre verdiazul y espumosa, le cubre el tiempo,
con su reflejo de sol en el espejo del agua.

***

Hay un beso que no recuerda el tiempo
ni recorre el espacio de unos labios,
a no ser que tiempo y labios sean su alma.

***

No a ideas propias, ni religión o no religión, ni propia moral o ética,
[ni…
No te dejan tener vida propia privada
y luego dicen ser defensores a ultranza del bien supremo de la
[propiedad privada.

***

Se acepta el sol, se acepta la lluvia.
Como se acepta el cielo,
se acepta a un ser humano con su sombra.

***

En la reunión del Comité Central de los Ángeles Mensajeros,
se le propuso venir al mundo a sufrir,
y él aceptó con tal de que el dolor que sufriese sirviese para algo a
[alguien.

***

Está amaneciendo
y los que no son amados
no quieren despertar.

***

Benidorm, la ciudad del pecado por el bikini.
Ante la cruz que pusieron los ultracatólicos para purificarla,
se rodaron películas porno.

***

No nos gusta
fijarnos ni en la verdad ni en la realidad,
nos dan miedo.

***

Las cenizas de la noche,
los rescoldos del alba,
el nacimiento del crepúsculo.

***

Solo los dioses son capaces de decir la verdad a los extraños
y engañar con sublimes mentiras
a quienes más quieren.

***

Como un dios, hay que saber qué enemigos se tiene.
Como un dios, solo la gente que amamos —y quizá la que nos
[quiere— puede herirnos.
Como un dios, no entendemos del todo las palabras ni los hechos
[que creamos.

***

Los curas hablan del perdón a quienes van a ejecutar,
pero no hablan del perdón
a los verdugos.

***

Al creador, otros días vendrán,
le llega la muerte de un ser querido
y en ese día representa la mejor función de su vida,
dominando como Dios sus sentimientos.

***

Su piel

Su papel, seda blanca.
Copos de nieve, sus lágrimas.
Su aliento, mi brisa de verano.
Cuando te vayas, no me guardes la mirada.

Cuando a mitad del camino el dolor te pare,
cuando la luna llena entre las nubes se oculte,
cuando camines sola en la lejanía del tiempo,
cuando tu corazón no sepa latir sin el mío,
cuando el cielo no te tenga piedad, recuerda mis brazos.

Tu forma de ser fue alguna vez mi vida.
Ahora, que en la lejanía me llega tu angustia, yo quiero ser tu vida.
Tu piel, seda blanca.
Copos de nieve, tus lágrimas.
Ahora, que el tiempo es lejanía, no me guardes la mirada.

Poemillas

Existencia errante,
solo el amor no logra desvanecerse en la distancia del tiempo,
aunque no sea capaz de contener mis lágrimas.

***

Nos acostumbramos a las guerras.
Nos acostumbramos a la pobreza.
Castigos humanos, no divinos.

***

En el camino, la polvareda, las pisadas sin huellas,
el barro de la lluvia, los copos de nieve sin hollar
son la triste nostalgia de alguien que no llega.

***

La gente buena no odia a los malvados, les dan asco,
así como los malvados odian a los bondadosos.
Su odio es envidia de no llegar a ser nunca como ellos.

***

Amas a alguien por lo que es o por lo que pudiera llegar a ser.
Como cuando se tiene un libro entre las manos, no se tiene un libro,
se tiene un trozo de carne de un suicida que chorrea sangre.

***

Alguna vez, para ti fui yerba.
Te vi de grillo salir asustada
de la maleza.

***

Vamos a la mierda como moscas.
Somos personas que nos deshacemos de gente
solo para ser como la gentuza, guapos.

***

Mi más bella mariposa no acataba la autoridad del viento.
Fue a posarse sobre un sapo, que en la trinchera
había convertido sesos en flores.

***

En la vida, cuando dos se aman, acaban muertos,
porque son capaces de olvidar su amor
hacia aquellos que no se aman.

***

Cuando abrí por primera vez un libro de cuentos, de niño,
las letras olían a carne de niño recién nacido
y sus colores aprendieron a ser mi sangre.

***

La persona infiel seguía amando a su pareja.
La persona engañada ya no amaba a su pareja infiel.
La persona infiel seguiría amando a su pareja si esta le hubiese
[traicionado.
En la vida, la infelicidad está en dejar de amar, no en seguir amando.

***

El soldado del Ejército Rojo sonríe ante los Guardias Blancos, que le
[van a fusilar.
El sacrificio de millones de soldados rusos permitirá vencer a Hitler.
A un joven soldado del Ejército Rojo, por joven, no le importa morir.

***

Leningrado.
La población sin un momento feliz ante el asedio nazi
y, sin embargo, su heroicidad hasta la muerte es la victoria de la
[humanidad.

***

Ella me dijo: «¡Solo tienes unos centímetros más de polla que la del otro que medí!»,
y yo le dije: «¡Pero son de ternura!».
Siempre estaba diciendo que le comiesen el coño.

***

Eran dos monjas, las detuvieron en el tren, para volver a llevarlas al [convento.
Hace setenta y cinco mil años el *Homo sapiens* dio un vuelco hacia [el arte, el lenguaje, la escritura.
Ellas querían follar con algún Jesucristo escapado de algún cuartel, [pero él y ellas, en esa noche, escribieron los versos más tristes.

***

¡Corruptos, corruptos, corruptos!
¡Cómo les voy a votar, si yo, ya de niño,
les he conocido matando!

***

Después de irse ella por el camino de las cenizas del crepúsculo,
la lluvia llovía lágrimas, la brisa fue su susurro
y el paisaje a través de la ventana fue un nido de víboras.

***

El alma de las máquinas.
¿Por qué el amor que es una máquina
no funciona con otras personas cuando una vez ha funcionado con [alguien?

***

Lo peor de que nos hayan enseñado a comer mierda
no es que no nos sienta mal,
es que nos gusta.

***

El niño no entendía
por qué su padre, que quería tanto a su madre,
atravesaba con su lanza, como Longinos, el cuerpo de su madre, y a
[esta parecía gustarle, gimiendo.

***

Materia oscura,
navegamos sobre sombras de espuma.
En el vacío, nadie escucha tus gritos.

***

Las estaciones del año
ven la pureza de tus lágrimas y el manantial de las flores
y a ellas se acercan, se acercan, se acercan.

***

Llueve.
No hay desprecio ni elogio de tus lágrimas,
solo la mar cae otra vez desde el cielo.

***

Solo puedo verte en el sueño.
Te quiero porque puede en mí más
la pena que tu olvido.

***

Hay una mirada en la vida que ni la muerte puede cegar.
El culpable de inocencia
es inocente de vida.

***

Recuerdo como una pintura aquel paseo que dimos.
Pasaron las nubes y no llegó a llover,
intactos quedaron sus colores.

***

Aquel beso, que no llegué a darte,
fue tan original que aún revolotea de mariposa,
que aún levita de libélula.

***

Ante tu puerta,
batalla encarnizada, tierra quemada.
Ya sin cuerpos, solo nuestras almas.

***

Moreras secas después de la guerra.
Los gusanos de seda doblan el espacio tiempo,
viajando desde los sueños de muerte a las moreras inexistentes.

***

Hay una vida, aunque te metas en otras vidas.
Hay una vida perdida o no encontrada
que eterna te busca.

***

¿Serás mi mamá?
No, yo seré tu abuela.
Tu mamá será siempre tu mamá.

***

Una sombra bajo la lluvia de sangre.
Los que promueven las guerras son asesinos.
Nos apagan las velas los sueños de los sueños y nos encienden sus candelabros de pesadillas.

***

Llega la historia con su amarillo,
dándonos lo que tenemos, quitándonos lo que carecemos.
¿Adónde fueron los instantes verdaderos en que fuimos y no seremos?

***

El fantasma que nos acompaña, dándonos soledad,
el que nos hace recoger de miguitas del camino las piedras de [nuestras desdichas,
está agazapado en la punta de la llave con que abres la puerta de tu [casa.

***

¡Qué bello está el loto en el estanque, flotando,
pero ya sin raíz se secará!
¡Aquellos días en que el viento secó tus lágrimas!

***

Los payasos no están
para hacernos reír de alegría,
sino para hacernos llorar de tristeza.

***

El pirata tocaba el violín,
con notas de amor a su princesa
y, en vez de caer lágrimas, se derramaban gotas de sangre.

***

Los payasos no están
para hacernos reír de tristeza,
sino para hacernos llorar de alegría.

***

El silencio de los muñecos
aún no ha encarnado en las almas de sus niños,
aún de su serrín no brota la sangre.

***

Esperaba que las nubes grises llovieran con mis lágrimas
y luego que el viento las secase,
pero lloré solo mis lágrimas, como las lágrimas deben llorarse.

***

Olitas del estanque del mar,
lágrimas de ranas derramadas
por resecos ojos de ahogados.

***

Movía el viento las espigas de la estepa
y parecía
que llorasen unas lágrimas de trigo.

***

Neoliberales,
con tal de joder a los demás
se joden ellos mismos.

***

No soy lo que soy,
porque ellos no me creen
como soy.

***

Las letras están ahí,
enloquecidas, esperando que las toques
o, sosegadas, esperando abandonarte cuando puedan hacerlo.

***

De corazón a corazón,
el camino eterno de un instante,
el infinito de al lado a la vuelta de la esquina.

***

Conservadores
gozan de sus privilegios,
sin dejar que otros gocen de ellos.

***

En la forma está la esencia.
En las lágrimas va la pena.
De las riberas de los ríos toma su alma la mar.